



Platicabulo Kosmiano

Free Expression Workshop

FEW-201100000000526

Kosmialand

Evaganzas



Sobre La Finitud

«Entonces **LOS JUSTOS**
RESPLANDECERAN
COMO EL SOL en el reino
de su Padre». Mateo 4:43



www.platicabulo.com

Ocurrió una vez, no hace mucho, que en una de mis excursiones en solitario por el Pagasarri me detuve a contemplar la sensacional puesta de Sol que estaba justo transcurriendo allá hacia FinisTerra; de pronto, absolutamente todo se ennegreció durante unos segundos; la conexión entre mis ventanas al mundo de fuera con el mundo de adentro pareció cerrarse y todo quedó negro allá en el profundo dentro; Que fue lo que pasó? Imposible saberlo, pero las posibilidades están ahí para especularlas; Experiencia espeluznante? Nó! Simplemente resulta aleccionante constatar cuan frágil es el 'estar en el mundo', cuan provisional e inconsistente es nuestro 'Yó Mundo', cuan natural ha de ser la transición hacia la nada, el 'ya no estar'; Y sin embargo... 'El miedo a morir' es continuamente explotado por una caterva de 'heraldos de dios' que 'alertan' con sus predicciones de que 'el fin está cerca, arrepíentete' etc. Verdad es qué, todo lo que tenemos es una vida, y lo único seguro es la muerte, por qué entonces esa fijación ilusoria con esas ideas de infinitud, inmortalidad, perennidad, transcendencia...?

Cada día de cada año, cada hora del día, a cada momento en el tiempo podemos enterarnos de casos de mundos (Yóes) qué, por diferentes causas, accidentales o naturales, cierran el almero y se evaden de lo que conocemos como "Omnimundo", el mundo habitable de todos, un concepto cultural aprendido y totalmente personal en sus alcances, porque eso es ni más ni menos el 'mundo', la transcurrencia trashumante de una vida (la propia), un nicho vivencial espacio-temporal, recibido aleatoriamente y sin derecho de renuncia. El mundo comienza, dura **Su** tiempo (El tiempo de Mí), y **Se** acaba, punto; Y, en esto (el acabose), todos los profetas apocalípticos aciertan; en lo único que yerran es en el medio y la forma, a menos que "ellos" mismos hagan el mandado escatológico, ya que, de alguna forma, los participantes en un suicidio pactado, las 'hecatombes apocalípticas', como tantas que ha habido, son seguros acertantes, por supuesto.

En la escritura considerada "sacra" ha habido, igual que en la profana, excelentes escritores (Isaías fue un gran poeta), y **Aghios Ioanis Theologos** fue sin duda uno de los grandes; Compuso el "*Libro de las Revelaciones*" en una cueva de la isla de Patmos donde vivía, a las afueras de Turquía. En su prefacio, Juan dice que *Dios* le susurró la revelación por intermedio de un ángel. Se trata de un interesantísimo libro del estilo que ahora llamaríamos "ciencia ficción". Como obra de arte el libro es una joya, aunque puede resultar un pelin repetitivo en algunos de sus pasajes. Describe una visión en la que aparece una especie de 'colonia' celeste donde mora un ser al que llama de muchas formas pero destaca : to 'Αλφα και το Ωμεγα'. Miles de miles de miles han vivido angustiados toda su vida, todo el tiempo de su mundo, por sus profecías, escritas en el siglo I de la era actual, e interpretadas liberalmente por toda una pléyade de comentaristas, hasta el punto de convertir a la palabra 'apocalipsis' (revelación) en sinónimo de 'Cataclismo Escatológico', implicando toda suerte de horribles catástrofes que marcarán 'el final de los tiempos' y el 'juicio final'. El oficio de un 'profeta' es proferir, y dejar que otros interpreten sus proferencias, consistentes en bocanadas de aire modulado que los otros interpretan como palabras; palabras habladas, recitadas, cantadas o escritas; muchas veces esas palabras son interpretadas como 'profecías', visiones de aconteceres que ocurrirán en un muy hipotético e impreciso futuro...

La preocupación con la mortalidad no es exclusiva del Cristianismo; La burocracia Teogónica Griega colocó a muchos dioses y algunos mortales como candelitas que brillan eternamente en el cielo, por ejemplo Díké, en la constelación de Virgo y los *dioscuros*, Castor y Pólux, hijos mortales de Leda y Hermes disfrazado de Cisne (recordemos que un Dios Católico se disfrazó de paloma para los mismos fines) en la constelación de Géminis. El planeta de que ahora vivimos pulió los huesos de nuestros antepasados y fagocitará nuestra carcasa para dejar libres los nuestros, y, según Juan, llegará el momento en que 'ya no tendrá más humanos que lo corrompan'. Todos quienes buenos fueron estarán en el cielo como puntitos de luz iluminando a Gaia Felix, libre al fin de sus inconscientes depredadores y corruptores, mientras que los malos malosos se habrán convertido en tizones ardientes calentando el núcleo hirviendo de Lurra Planeta... **Xerón Tolo**

Diciembre 06, 2011

D.R. © WeFFeW - platicabulo@gmail.com

Ser Mejor para servir mejor